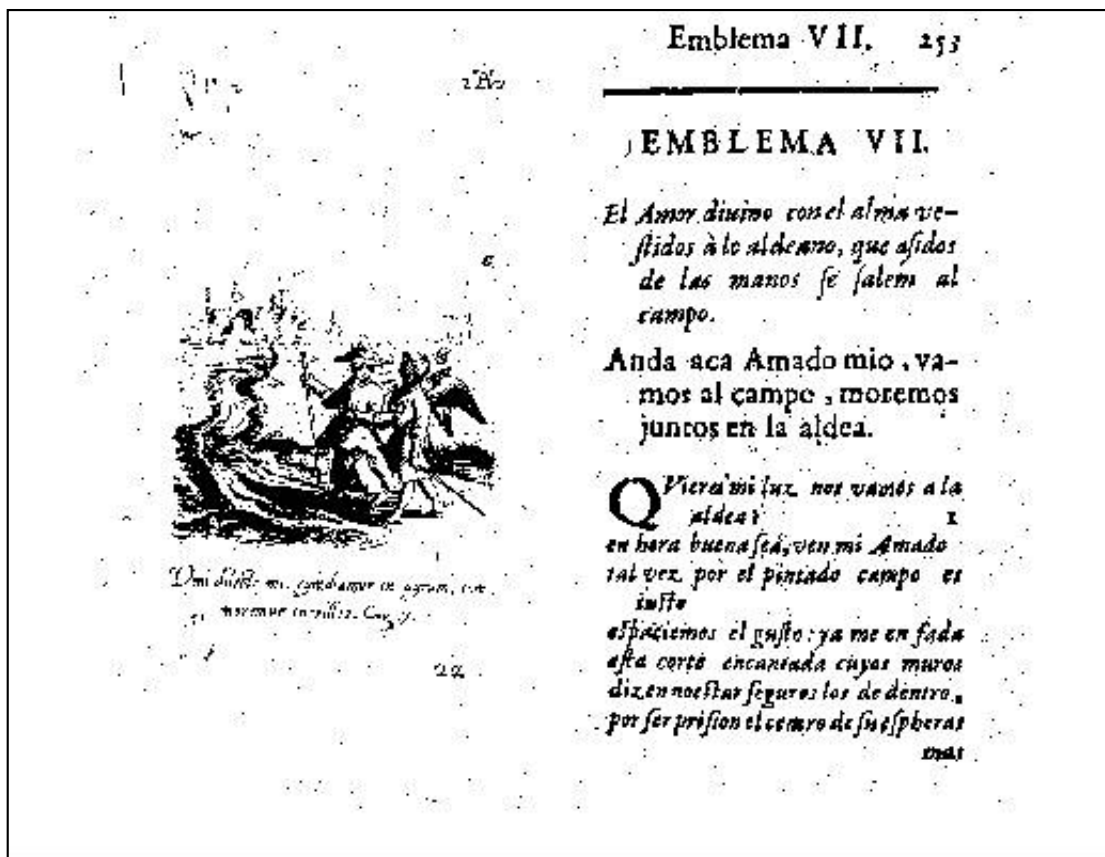


Emblema 7



Motes

"Veni dilecte mi egrediamur in agrum commoremur in villis."

Anda acá, amado mío, vamos al campo, moremos juntos en la aldea.

- **Traducido por:** El autor del texto.
- **Ubicación:** En la imagen
- **Observación:**
- **Fuente del mote:**

1. "cant. 7,11." de la obra VVLG. **Texto exacto:** El mismo del mote. **Intermediarios:** Beda Venerabilis, In Cantica canticorum libri VI, textus cant. y 5,7.

Glosa

Exaltación de la aldea y el campo (sus frutos, vegas, soledades,...), pues el retiro propicia el deseado acercamiento del Alma a Dios.

Exemplos

El ratón cortesano y el ratón campesino.

Picturas

- **Motivo:** El Amor divino -niño alado con sayo y cabeza resplandeciente- y el Alma -niña vestida con sombrero y capote de aldeana- caminan, unidos de la mano y ayudándose de sendos bordones, por un camino campestre que conduce hacia las casas de una aldea.
- **Significado:** El Alma solicita al Amor divino que ambos vayan a vivir a la simplicidad del campo y la aldea, huyendo de los lujos y afectaciones de la corte urbana.
- **Observación:**
- **Fuente de la imagen:** Fuente de la imagen no disponible.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Aldea, Alma, Amado, Amor, Campo
- **Onomásticas:** AMOR, ÁNGEL, ANTONIO, APOLO, CERES, ESTILITA, SERAFINES
- **Onomásticas:** Aldea (Humano, Lugares), Alma (Personificaciones, Otros), Amor divino (Personificaciones, Otros),

Bordón (Humano, Herramientas), Capote (Humano, Objetos), Sendero (Humano, Lugares), Sombrero (Humano, Objetos)

Páginas digitalizadas

Emblema VII. 253

EMBLEMA VII.

El Amor diuino con el alma vestidos à lo aldeano, que asidos de las manos se salem al campo.

Anda aca Amado mio , vamos al campo , moremos juntos en la aldea.

Q*uieres mi luz, nos vamos a la aldea?
en hora buena sea, ven mi Amado
tal vez por el pintado campo es
instituto
espaciemos el gusto: ya me en fada
esta corte encantada cuyos muros
dizen no estar seguros los de dentro,
por ser prision el cenro de su espheras
mas*



*Veni dilecte mi egred' amur in agrum, com
moremur in villis. Cuius J.*

254 Deseos II. Parte,
mas la amena ribera el culto huerto
al cielo, y luz abierto, son fiadores
de amada libertad, castos amores.

Magníficos palacios, principa-
les

casas en sus umbrales, mil trayciones
en cubren: torreones, y altas cumbres
son de rayos por lumbres retocadas,
y si lucen doradas, que càrcoma
ay dentro que las coma! Vna cabaña
rustica à quien engaña? El sol si
ofende

su soldo nos defiende. Si arde guerra,
ni plata, ni oro encierra: y vida àspira
al que à ella se retira quieta, y larga,
y en leue paja alivia grane carga.

Que lindo estás vestido à lo al-
deano!

por mas que el soberano ser me encu-
bras,

como por el descubras mas las llamas
de el fuego en que me amas, mas te
quiero

que

Emblema VII. 255

que en el te considero mas mi amante,
quanto à mi semejante, y à una
forma,

se reduce, y conforma Amor, y ama-
do,

ni el capote es cerrado, en tal hechura
que no tenga abertura, y golpe al
pecho,

con sangre real, que es mia de dere-
cho.

GVstas mi luz nos vamos à la
aldea?

en hora buena sea, mano à mano
como esposo, y hermano: entretenidos
los mas nobles sentidos. Ya los ojos
aqui roban despojos à la verde
de el campo, que se pierde de zeloso,
de ver tu rostro hermoso ansi me
aliente,

no miras esta fuente, que cristales
quebranta en pedernales de estas
rocas

que perlas por mil bocas nos salpicã?

ya

256 ¹ Deseos II. Parte,
ya aqui se multiplican parayfos
en variedad de visos de estas seluas,
mira como te bueluas à estas aues
suspender me en suaues harmonias,
ya aqui por zeloxias de espesura,
el sol en luz obscura nos assombra,
haziendo dia, y sombra. y si te can-
sas
con la que mas descansas caminan-
do,
suspende el paso al blando, y vino
asiento
que dà el florido aliento de este
prado,
also harà mi cuydado à quien su
abrigo
sentare me contigo Mas no agrada
à tu amor la jornada interrumpida
en la mystica vida, caminemos
de amor à los extremos, que adelan-
te
ha de yr tu caminante: y entre-
tanto,

ya

Emblema VII. 257

ya que no alinia el canto mi camino,
y agora seme vino al pensamiento,
he de contar un quento harto gra-
cioso
que el cansancio penoso hara suauo,
y aunque todo la saue, su alta ciència
lo quento para mi, con tu licencia
A un rason cortesano otro sal-
uaje
diuastico hospedaje: en parca mesa
su pobreza professa, aunque arra-
strados
sus mas ricos bocados le franquea
deshechos de la aldea, qual que
orujo,
omijo alli le truxo, el mejor pla-
to
fue la pierna de un pato El esta-
dista
rason, con graue vista al campesino
dize: triste me quino, miserable
como te es tolerable aquesta vida?
si tan laeta comida ay en la aldea

à

258 Deseos II. Parte,

à quien mas la desseas le quadre
 no mas campo compadre, ven con
 migo,
 y veras quanto va de amigo, à ami-
 go.

Paso apaso por una yorra cueba
 al palacio le lleva, y muy sin ruydo,
 le preuiene al sentido, que esté alerta
 á todo son de puerta. Por estrados
 ricamente alfombrados, cañas jue-
 gan,

saltan, retoçan, bregan, y ya ham-
 brientos

entran con passos lentos la despena
 à donde sin ofensa de enemigos,
 en dos quesos amigos le sepulta,
 de aqui por senda oculta le endi-
 rezan

à su mayor riqueza, que athesora
 una alacena. Agora, entre conse-
 ruas

(le diçe) vuestras hierbas hermi-
 taño

daros

Emblema VII. 259

daros han todo un año tan buen dia:
 mirad la gloria mia. Este es van-
 quete,

y no el vuestro, pobrete. Al mejor
 plato

oyen que maya un gato, habla una
 puerta,

ay nuestra muerte es cierta el corte-
 sano

al raton aldeano triste exclama,
 turbado se derrama cada uno

por su hueco oportuno. El raton-
 zillo

agreste halló un portillo à su luz
 clara,

y botuendo la cara hazia el palacio
 respirando de espacio, diçe. O fuego,

en tal desajossiego, tus manjares
 mas dulces, rejalgares son, tus gustos

compras con tales sustos? Muerte
 al ojo,

no mas corte yo escojo en paz mis
 hierbas

no

260 Deseos II. Parte,
no en guerra tus conseruas con tal
costa
que tu ancha puerta angosta al te-
mor viene
y tu regalo mil venenos tiene.

¶ Vleres mi bien nos vamos à la
aldea? 6

que esta corte es ideá de el infierno
desorden sempiterno, y sus dañados
por serio, condenados son à amarla,
ò quan bien nos lo parla esta aue-
tilla,

que en musica capilla su garganta
segura, y libre canta, en su desuio,
y no fuera te fio tan parlara,
si en la corte temiera la enemiga
red, el lazo, ò la liga. A aquestos
ciegos,

nombre de palaciegos bien les viene,
pues tan ciegos los tiene su locura,
donde todo su Sol es noche obscura.

Ellos mismos à costa de sus da-
ños

7
sacan

Emblema VII. 261

sacan sus desengaños, pues los
miro

inuidiar mi retiro. Que Magnate
à mi Reyno no bate algunas alas,
y dexando sus salas por mi choza
en ella mi paz goza. Como ufano
nauegante, que al vano viento
tione

la vela, y aun nohiende el golfo hin-
chado,
quando ya mareado, si algun
monte

descubre el orizonte, tierra acla-
ma,
y el engaño à quien ama, haze pre-
fiera
à un ancho mar, un palmo de ri-
bera.

¶ Vleres mi bien nos vámos à la
aldea? 8

no ayas miedo, yo sea la una, y
sola

que à tu amor acrisola en soledades
si

262 Deseos I I. parte,
 si miro à las edades ya passadas
 en ellas estampadas hallo buellas
 aun de tiernas donzellas, que here-
 mitas
 à Antonios, y Estilitas imita-
 ron,
 y de Angeles poblaron los desier-
 tos
 bueltos por ellos huertos, y jardi-
 nes
 de hombre, y Seraphines, franca fe-
 ra
 do la mortal miseria ansi se ensalça,
 que desnuda de tierra estrellas calça.
 Quieres mi Amor nos vamos à la
 aldea?
 que esta granja grongea ricos fru-
 tos,
 no solo sus tributos son flor hier-
 ba,
 mas lo que mas conserua nuestra
 vida
 que

Emblema VII. 263
 que es quanto mas florida prone-
 chosa
 mira esta vega hermoso corona-
 da
 de Ceres sazonada, y los collados
 mas ricos y entonados, como opi-
 mos
 ostentan sus razimos en fecun-
 das
 vides, en ellos fundas tu memo-
 ria
 que siendo mi sustento es gracia, y
 gloria.
 Ay aqui son ardientes mis sus-
 piro
 10 por tan dulces retiros, haz me
 guia
 llena me vida mia à soledades
 donde me hables verdades sola y
 solo:
 donde aun su luz Apolo de ti es-
 conda,
 donde me corresponda sin el ruydo
 do

264 Deseos II. Parte.
 de el humano sentido. Allí vea
 toda hermosura fea ; ni las fuen-
 tes
 los rios y corrientes me hagan ri-
 sa,
 ni las flores que pisa hermosa plan-
 ta,
 ni el aue quando canta mas Zelo-
 sa
 me suspenda, ni rosa , flor , ò fru-
 to
 me obliguen de tributo à sus despo-
 jos ,
 que tu el alma me robas con los
 ojos.
 Aquí, no por rodeo, Amor me in-
 tima II
 de tu trato la prima , que estas flo-
 res
 no parlaran fanores, libre pue-
 des
 soltar, presa à mercedes, y sea una,
 que

Emblema VII. 265
 que contigo me una , mas amada.
 y mas enamorada, de tal suerte
 que no pueda perderte , y mi me-
 moria
 no tenga en otra gloria su depor-
 te,
 que eres mi Rey , yes donde estas
 mi Corte.

M EMBLEMA

